



OCHO FORMAS DE UTILIZAR LOS ANTIMICROBIANOS DE MANERA EFICAZ Y RESPONSABLE EN LA PRODUCCIÓN VEGETAL



La resistencia a los antimicrobianos es un problema creciente que puede llevar a tratamientos fallidos, la disminución del rendimiento de los cultivos y peligros para la inocuidad alimentaria en la producción vegetal. Los plaguicidas antimicrobianos son compuestos químicos utilizados para tratar enfermedades provocadas por microorganismos como bacterias y hongos. La resistencia a los antimicrobianos se desarrolla cuando se utilizan antimicrobianos que no son necesarios, de forma prolongada, en infecciones que no son susceptibles a los antimicrobianos o en una dosis incorrecta.



Beneficios del uso responsable de antimicrobianos en la producción vegetal

1



Adoptar un manejo integrado de plagas (MIP) para mejorar la sanidad vegetal y reducir la necesidad de antimicrobianos

- **Utilizar** variedades y patrones de cultivo resistentes a enfermedades y semillas libres de patógenos.
- **Considerar** estrategias de rotación de cultivos y cultivos intercalados para evitar la acumulación de patógenos en el suelo.
- **Evitar** que los animales accedan a los campos de cultivo, ya que pueden introducir en las explotaciones agrícolas agentes infecciosos y microorganismos resistentes a los medicamentos.
- **Seleccionar** cuidadosamente los lugares de cultivo y considerar estrategias de mejora del suelo para maximizar la sanidad vegetal y minimizar los factores ambientales que favorecen la persistencia de patógenos.
- **Priorizar** el uso de productos biológicos y bióticos para controlar plagas y enfermedades.
- **Adoptar** medidas de bioseguridad eficientes para evitar la propagación de patógenos de una planta a otra o de una explotación a otra.
- **Observar** buenas prácticas de higiene y saneamiento para reducir al mínimo la transferencia de patógenos

2



Obtener un diagnóstico preciso y oportuno. Buscar la orientación de un experto fitosanitario para diagnosticar con precisión las enfermedades de las plantas cuando se considere el uso de antimicrobianos.

3



Evitar el uso innecesario. Utiliser dUtilizar antimicrobianos únicamente cuando sea necesario y esté justificado, y no se disponga de otro tratamiento alternativo. Cuando exista una alternativa viable a los antimicrobianos, como la erradicación sistemática o el arranque de los cultivos enfermos, hay que optar por ellas.

4



Utilizar el antimicrobiano adecuado. Utilizar el tipo de antimicrobiano adecuado para la enfermedad específica. Por ejemplo, usar fungicidas para enfermedades fúngicas y antibióticos para enfermedades bacterianas. No utilizar antimicrobianos para tratar carencias de nutrientes o enfermedades parasitarias de las plantas.

5



Respetar la dosis y los plazos correctos. Seguir cuidadosamente las etiquetas del antimicrobiano para conocer la dosis correcta, la duración del tratamiento y el modo de aplicación adecuado.

6



Mantener registros. Mantener un registro de las enfermedades de las plantas y de los antimicrobianos utilizados.

7



Utilizar equipos de protección personal. Es necesario llevar botas, batas de laboratorio, gafas, guantes largos hasta el brazo y mascarillas durante la aplicación de antimicrobianos para evitar la exposición a la piel o la ropa, o la inhalación o el contacto de los productos con los ojos.

8



Eliminar de forma segura los antimicrobianos no utilizados y sus envases. Devolver los antimicrobianos no utilizados al proveedor o llevarlos a una instalación de tratamiento de residuos peligrosos. No verter los antimicrobianos no utilizados en el sumidero ni en el inodoro ni tirarlos a la basura doméstica. No arrojar al medio ambiente ni reutilizar.